

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo A)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Is.8, 23-9,3: En la Galilea de los Gentiles, el pueblo vio una luz grande.
- b.- 1Cor.1, 10-14.16-17: Estad bien unidos con mismo pensar y sentir.
- c.- Mt. 4,12-23: Vino a Cafarnaúm para que se cumpliera lo que había dicho el profeta Isaías.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor, para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).

-Tú que eres la plenitud de la verdad y de la gracia. Señor ten piedad.

- Tú que te has pobre para enriquecernos. Cristo ten piedad.

- Tú que has venido para hacer de nosotros tu pueblo santo. Señor ten piedad.

3.- Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno: ayúdanos a llevar una vida según tu voluntad, para que podamos dar en abundancia frutos de venas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Que vive y reina contigo.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- La Palabra se ilumina. ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea. Y dejando Nazaret fue a residir en Cafarnaúm la del mar, territorio de Zabulón y Neftalí” (v.12ss).

El evangelio nos presenta a Jesús en el comienzo de su ministerio pastoral en Galilea. Antes de presentarnos al Jesús de la palabra (cc. 5-7) y el médico que sana (cc.8-9), el autor nos muestra las grandes líneas de lo que será su ministerio: la predicación y sanación de dolencias y enfermedades de los que encuentre en su camino. Se trata de la predicación y enseñanza a los gentiles, realidad anunciada por el profeta (cfr. Is. 9,1-2). Mateo a diferencia de los otros evangelistas, quiere resaltar el trabajo de Jesús entre los gentiles, sin olvidar lo que va a realizar entre los judíos, la misión universal, el evangelio predicado a todos los pueblos de la tierra (cfr. Mt. 28, 18). Detenido y encarcelado Juan Bautista, es la señal para Jesús, según en el evangelista, para comenzar su actividad. Mientras el Precursor había preparado el camino hacia el Señor, luego comienza la obra del Mesías. Pero más que el sentido histórico, se refiere su cumplimiento como profeta: había sido encarcelado, había sido entregado, como Jesús a su pasión (cfr.Mt.14, 3; 20,18s; 26,2), lo que habla de la inocencia del arrestado, que pareciera abandonado por Dios, como Jesús en la Cruz. Es el destino de los profetas, Juan es el Precursor en la predicación respecto a Jesús, pero además en su testimonio en su muerte. Jesús marcha a Galilea, quizás para esquivar el mismo destino, pero sobre todo porque es la región determinada por Dios para comenzar el Hijo su actividad. Ya se había dicho que Jesús residiría en Galilea en Nazaret, ahora en Cafarnaúm, territorio de la tribu de Zabulón y Neftalí, por lo tanto, ciudad agraciada, bendecida (vv.16-17; cfr. Jos.19, 10-16. 32-39). En ella alborea la luz, se realizan grandes milagros, sin embargo, no se ha convertido, por ello el juicio será implacable (cfr.Mt.11, 23s). En Nazaret, en la ciudad en que Jesús había vivido, ya tiene sentencia sobre sí misma por no haber creído, por eso no obró Jesús entre ellos ningún milagro; ahora en Cafarnaúm es amenazada por el juicio de Jesús que ha visto sus milagros, pero no se ha convertido (cfr.13, 54-58). Mateo ve cumplida en Jesús otra profecía: Dios había humillado a la tierra de Zabulón y Neftalí con los asirios, ahora será rehabilitada con la salvación que deslumbró en ella, Galilea de los gentiles (cfr. Is.8,23; Mt.8,18.28). Ahora la luz resplandece en las tinieblas, Jesús, su persona y doctrina; Jesús es luz, trae la luz, enseña la verdad y sana a los ciegos, su palabra es luz.

- “Jesús empezó a predicar y decir: «Arrepentíos, pues ha llegado el reino de los cielos”. (v. 17ss).

Si con Juan Bautista el acento recaía en la conversión con Jesús se recalca el reino de los cielos ha llegado con ÉL. Motivo de inmensa alegría debido a que Dios otorga la salvación

a todos los hombres. Es reino está cerca significa que está viniendo continuamente, no puede ser detenido, lo que no ha llegado todavía es su plenitud y poder glorioso. Dios no fuerza a nadie, pero sí espera una respuesta ante esta realidad que pone delante del hombre. De ahí a que el llamado a la salvación indique conversión. Toda la vida del cristiano, discípulo y misionero, es convertir la mente, el corazón y la voluntad para asumir la voluntad de Dios, lo que nos comunicó Jesús. En este contexto Jesús escoge a sus primeros cuatro discípulos: Pedro y Andrés, Santiago y Juan, que era pescadores. Les dice: “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres” (v.19). Seguirán siendo pescadores, pero ahora de hombres, pasan a ser trabajadores del reino de Dios. Conquistarán a esos hombres con la predicación y con los poderes que Jesús les va a conferir y luego de la resurrección, con el mandato de evangelizar a todos los pueblos. Estos hombres dejaron su trabajo y siguieron a Jesús que lleno del Espíritu Santo a vencido a Satanás en el desierto y con la fuerza de su mensaje conquista la salvación para los que le escuchan y siguen. Respondieron con plena libertad cuando deciden seguirle, que es lo primero; luego vendrá la conversión y la penitencia (cfr.1Cor.12, 28s). Enseñar, predicar el evangelio del reino, sanar las enfermedades. La palabra se expande con la fuerza del Espíritu, pero el Mesías no sólo comunica el mensaje, sino que obra la salvación, lo que corrobora que Dios obra por medio de su Hijo (cfr.Jer.15, 16; 23,29). Es el evangelio del reino, Dios se acerca al hombre, motivo de júbilo y alegría (cfr. Sof. 3,14-17) para el corazón del hombre hoy y siempre.

b.- La Palabra me ilumina. Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo.

- “El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz” (v.16). Se cumple la palabra del profeta: donde está Jesús de Nazaret la luz y la palabra se ven y escuchan fuerte.

- “Convertíos...” (v.17). Las primeras palabras de Jesús son para llamarnos a una conversión que comienza con ÉL y termina en ÉL.

- “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres” (v.19). Como los primeros discípulos, también llamados a seguirlo, estar con ÉL, escucharle y hacer su voluntad.

- **Otros testimonios...**

c.- La Palabra se convierte en oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Una luz les ha amanecido” (v.16). Señor Jesús, que tu luz haga desaparecer las tinieblas que nos rodean y podamos vivir siempre en tu luz, te lo pedimos Señor.

- “El Reino de los Cielos ha llegado” (v.17). Señor Jesús que como discípulos aprendamos a contribuir a construir el Reino de los Cielos en nuestra sociedad, te lo pedimos Señor.

- **Otras oraciones...**

d.- La Palabra me acompaña. Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

Me comprometo a escuchar como discípulo a Jesús y seguirle.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús nos anima a vivir una fe dinámica y eclesial. La Santa Madre Teresa era exigente a la hora de escoger maestro de espíritu para sus comunidades, quería hombres letrados y santos. Amante de los estudios y sobre todo de las Sagradas Escrituras. “Así que importa mucho ser maestro avisado digo de buen entendimiento y que tenga experiencia; si con esto tiene letras, es grandísimo negocio; mas, si no se pueden hallar estas tres cosas juntas, las dos primeras importan más, porque letrados pueden procurar para comunicarse con ellos cuando tuvieren necesidad. Digo que a los principios, si no tienen oración, aprovechan poco letras. No digo que no traten con letrados, porque espíritu que no vaya comenzado en verdad, yo más le querría sin oración, y es gran cosa letras, porque éstas nos enseñan a los que poco sabemos y nos dan luz, y llegados a verdades de la Sagrada Escritura, hacemos lo que debemos.” (V 13,16).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre, por darnos en tu Hijo todo: la luz de la gracia y la palabra que nos salva con amor, te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre, por hacernos discípulos de tu Hijo muy amado, te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre desde los que sufren la soledad y la angustia, la depresión, la falta de oportunidades, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabábamos Señor, desde los que descansan este verano, disfrutan de la naturaleza al aire libre, hacen deportes, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- **Otras alabanzas...**

7.- Preces por la Iglesia y sociedad: R.- En la oración se entienden verdades.

- Te pedimos Padre por la Iglesia y el Papa, los sacerdotes y religiosos, la nueva evangelización y las nuevas vocaciones para que siguiendo a Jesús consigan dar un buen testimonio como los apóstoles. R.-

- Te pedimos por nuestra sociedad para que la luz de Cristo, ilumine la vida de todos los ciudadanos y su palabra sea escuchada en su Iglesia y fuera de ella. R.-

- Por los enfermos que se encomiendan a nuestras oraciones, para que Jesús extienda su mano y los sane. R.-

- Por los jóvenes que trabajan y estudian, por los que buscan trabajo por primera vez, por los padres de familia para vivan su fe y la comuniquen a sus hijos. R.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz.

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

S. Juan de la Cruz nos invita: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (D 162).

www.carmelitasvina.cl.

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.